

S.U. de Huelva	Cepsa - Refinería “La Rábida” Sección Sindical del S. Unitario
	Estoil-noticias (Enero-2002)

1. Hace tiempo que no contamos los cuentos que nos llegan. Mira por donde nos hemos encontrado con dos viejas historias que nos mandaron hace mucho, pero que mucho tiempo... unos amigos, pero que la teníamos por ahí perdidas. ¡pues bueno, mejor tarde que nunca, así que vamos a contarlas!
2. La primera decía así. Érase una vez que se era, un país en el que había tres partidos políticos. El azul, el rosa y el lila. Los lilas ganaron las elecciones, pero no contaban con mayoría suficiente; no obstante presentaron sus candidatos para Presidente y Primer Ministro. El Parlamento los rechazó y propuso otros candidatos de los lilas, pero éstos se negaron. Al final, en un acto de generosidad sin precedentes, los azules y los rosas aceptaron, por la gobernabilidad del país, los candidatos de los lilas. Y comenzó la legislatura.
3. Al poco tiempo se discutió la ley sobre emigración. En el seno de los lilas llegaron al compromiso de no aceptar ningún punto que fueran claramente discriminatorios y xenófobos. La ley llevó algún tiempo, y los puntos se iban poco a poco aprobando en comisión, y los polémicos también. Los lilas celebraron un congreso extraordinario y ratificaron su rechazo a la ley. Pero la ley siguió su curso y la mayoría de los representantes de los lilas dieron su aprobación, condicionada (como los demás) a la aprobación en referéndum. Pero antes del referéndum la maquinaria política de los lilas, al margen de sus representantes, puso en marcha sus poderosos medios de comunicación, prensa, televisión, folletos, pegatinas, pancartas, etc. etc. pidiendo el nó, porque decían que iba contra los principios fundacionales del partido.
4. ¿Pero quién es el aparato oficial del partido para ir en contra de la democracia de sus congresistas? ¿Que democracia es la que se pone en contra de una decisión mayoritaria del Congreso? ¿Quiénes son los lilas para gastarse el dinero de los contribuyentes pidiendo el nó en el referéndum, cuando la mayoría de los representantes del país han pedido el sí? ¿Quiénes son los lilas para ir en contra de los intereses de la oligarquía y de los poderes fácticos? Son unos irresponsables, unos fachas, unos nazis antidemocráticos, unos antiguos, que sólo merecen el desprecio. Y que se dejen de tonterías de principios, los únicos principios que valen son los del dinero, nada de igualdad ni de derechos humanos. Eso son sólo pamplinas para quedar bien, pero que luego nadie ni ningún país les echa cuenta. ¿Qué pasa, que van a ser mas papistas que el papa?
5. El referéndum se ganó, aunque sólo fuera por unos cientos de votos en un país de 70 millones de votantes. Y la ley se pudo poner en marcha. Y ha servido para que entren mucho emigrantes, con menos derechos que los nacionales, no faltara más, que para eso son emigrantes, y la mayoría están

aquí mejor que en su tierra. Y el que no lo esté que se vaya. Y si no tiene dinero, es su problema.

6. Al cabo de un año, los lilas dejaron el cargo de Primer Ministro del Gobierno de la nación, porque dicen que estaban maniatados para hacer su política. Lo que pasa es que se le habían ido algunos diputados al grupo mixto, hasta el mismismo Presidente, y había habido algunos cambios en sus filas. Y los nuevos, los que quedaban seguían siendo unos equivocados de la vida, defendiendo ideas caducas, aunque tenían buenas intenciones.
7. Querían los lilas que ahora tomaran el poder los azules y los rosas, como en otros países similares que cuentan, entre ambos, con mayoría absoluta, pero éstos se negaron en principio. Y al final, en otro gesto de generosidad, por el bien del país, aceptaron y además, como dimitió el Presidente, coparon los cargos de Presidente y Primer Ministro.
8. Los lilas hacen muchas propuestas en el Parlamento, pero la mayoría son rechazadas sistemáticamente por la unión de los azules, los rosas y el nuevo grupo mixto. No faltara más. Estaría bueno, que ahora que han dejado los cargos, se votara que sí a sus propuestas, es que entonces se iban a salir con la suya y se haría su política. Y si son rechazadas se deben callar la boca. No deben decir que si han pedido esto o aquello y los otros les han dicho que nó. Hay que aprender a aceptar la derrota, y aceptar la tiranía democrática de la mayoría. Y si no están de acuerdo, que se vayan pa casa.
9. Y hete aquí la segunda historia. Había una vez un señorito andaluz que tenía un gran cortijo. En el cortijo mandaba el administrador. Y también había un capataz y unos pocos jefes de cuadrilla de los jornaleros. Uno de estos era un poco el cabecilla de los trabajadores. Y al señorito y al administrador no les gustaba. Nuestro jefecillo tenía un viejo todoterreno por el que se movía por el campo e iba a su casa del pueblo. Un día el administrador le propuso comprarle el coche, si además dejaba el trabajo, que le pusiera precio. El jefecillo le pidió mucho dinero, pero el administrador después de consultar le dijo que nó, que el todoterreno nuevo valía menos dinero. Y llevaba razón, nuestro personaje no quería vender nada, ni irse, pero si le querían comprar el coche-decía- eso era lo que valía. Y no llegaron a ningún acuerdo. Pues nada, acabaron aquella conversación muy amigablemente, con una caña y una tapita de jamón (ibérico, pero de recebo).Y allí siguen todos, de momento, en la finca. De cuando en cuando surge algún roce, pero sin importancia, los envites normales de los distintos intereses de los patronos y los obreros.
10. Pero lo que también nos dicen nuestro amigos en sus historias, es que no siempre los partidos políticos, el Parlamento, el Presidente, el Primer Ministro, el señorito, el administrador y el jefe de la cuadrilla, son los mismos personajes en la vida real. En la vida real tienen diferentes nombres o cargos. Y será así, si ellos lo dicen.

La Rábida, Enero de 2.002

Fdo.: Diego Quintero Martín
Delegado Sindical del S. Unitario